

FORO EXPANSIÓN-ETL GLOBAL

Las empresas hacen frente a los retos que plantea la IA generativa

INTELIGENCIA ARTIFICIAL/ Tras la irrupción de ChatGPT hace poco más de un año, las compañías se han lanzado a experimentar con esta tecnología, que abre debates en ética, empleo, leyes o digitalización.

E. Galián. Barcelona

El 30 de noviembre de 2022, OpenAI inauguró la era de la inteligencia artificial (IA) generativa con el lanzamiento de ChatGPT, una herramienta revolucionaria capaz de ofrecer respuestas complejas en lenguaje natural, crear imágenes a partir de simples descripciones así como procesar ingentes cantidades de datos. Todavía en ciernes, su impacto para la economía mundial podría ser tan grande como el que en su día tuvieron (y siguen teniendo) los coches o la telefonía móvil.

Las empresas, atentas ante cualquier cambio disruptivo, se han apuntado rápidamente a trabajar con esta tecnología y ya están desarrollando productos y soluciones con ella pese a los retos en materia normativa, ética o de digitalización que plantea su uso.

“Nosotros la utilizamos internamente para generar y detectar errores en los códigos, por tanto, como control de calidad, y en casos de uso”, señaló Germán del Real, director general de Ayesa, en un encuentro sobre IA y su aplicación en el mundo empresarial organizado por EXPANSIÓN y ETL Global.

Automatización

“Con nuestros clientes, la usamos en automatización de procesos, personalización de productos y servicios y mejora de la toma de decisiones”, subrayó.

“En general, las empresas están mirando primero hacia dentro, con el foco puesto en el *back office* de sus departamentos”, añadió Osmar Polo, director general de T-Systems. “Si hablamos de qué industria está más avanzada en IA, el sector público está en



Eric Galián, redactor de EXPANSIÓN; Osmar Polo, director general de T-Systems; Juan Parra, consejero delegado de DXC Technology Iberia; Pilar Torres, directora general de Eviden; Germán del Real, director general de Ayesa, y Sergio Carpio, socio de ETL Global, en el encuentro sobre inteligencia artificial organizado por EXPANSIÓN y ETL Global en Barcelona.

una primera etapa, ya que la utiliza bastante en sus procesos administrativos, pero no en la relación con el ciudadano; en una etapa intermedia se encuentra el sector salud, que la aplica en diagnóstico, investigación o edición genómica, mientras que en una fase avanzada, la industria ya la aprovecha en sus procesos de fabricación”, aclaró.

No obstante, para Juan Parra, consejero delegado de DXC Technology Iberia, “el mercado todavía está en una fase incipiente”. “Gran parte de las empresas no están preparadas desde el punto de vista de la gestión de sus datos para hacer uso de la IA”. “Cuando lo estén y los proyectos adquieran más relevancia prevemos un cambio radical y disruptivo en la manera de trabajar”, recaló.

Las firmas integran la IA en sus procesos internos antes de ponerla a disposición de los clientes

De momento, la IA generativa comienza a integrarse en muchas áreas. “En recursos humanos la usamos en temas de selección, mientras que en la parte financiera para hacer predicciones y análisis de riesgos”, abundó Del Real.

Los participantes en el encuentro pusieron ejemplos de compañías y administraciones que se han lanzado a experimentar con la IA. Talgo, por ejemplo, la maneja para saber el estado real de todos los componentes de los trenes; RTVE, en la detección de *fake news*; LaLiga, pa-

La futura Ley de Inteligencia Artificial europea todavía puede tardar dos años en aprobarse

ra grabar partidos y generar datos con los que detectar futuras estrellas, prevenir lesiones o mejorar los entrenamientos; Cosentino, para la automatización de su *back office*, etc.

“La IA se basa en modelos digitales, por lo que se va a acelerar la digitalización de las compañías: nadie quiere renunciar a sus ventajas competitivas”, indicó Parra.

“Lo que estamos viendo es que el paso inicial está alrededor de un proyecto de optimización: quiero automatizar algo, quiero ahorrar cos-

tes, quiero hacer algo de forma más eficiente, por eso, uno de los retos es la calidad de los datos”, apuntó Pilar Torres, directora general de Eviden.

“Lo que me parece muy positivo es la democratización que puede abrirse alrededor de esta tecnología, porque hay muchísimos servicios listos que cualquier pyme puede usar para ser más competitiva”, destacó.

La gestión de datos necesita una adecuada protección de los mismos, lo que requerirá la creación de arquitecturas de seguridad para que los distintos sectores puedan interactuar sin perder sus secretos industriales. “Afectará a la IA generativa, la idea es evitar alucinaciones del modelo”, apuntó Polo. En relación a esto, la generación de

SUPERVISIÓN

Para evitar una futura sobre-regulación, muchas empresas están creando **comités de ética** para supervisar el uso interno de la IA.

imágenes para campañas de publicidad, entre otros usos, ha abierto el debate sobre las patentes y los derechos de autor, por que, ¿hasta qué punto lo que genera una máquina tiene derechos de autor? A ello se suma el problema de los sesgos algorítmicos.

Nueva ley

Todas estas cuestiones serán reguladas en la futura Ley de Inteligencia Artificial europea, cuya aprobación se prevé para dentro de dos años. “La gente espera que la norma vaya a dar una seguridad absoluta, cuando si *el hecho va antes que el derecho*, aquí va años luz por delante”, dijo Sergio Carpio, socio de ETL Global.

“No se puede dirigir el desarrollo de la IA pero sí marcar unas líneas rojas que la controlen de alguna manera, se necesitan normas y sectorizar las actividades en las que se está aplicando”, advirtió. La futura ley prohibirá la caracterización biométrica, el almacenamiento de imágenes online y los sistemas de reconocimiento de emociones.

“Las compañías tenemos que empezar a hablar de IA responsable y aplicar conceptos como el de transparencia: los algoritmos tienen que ser explicables”, añadió Del Real. “El reto es construir plataformas imparciales, cuando el ser humano es parcial, y evitar sesgos vinculados al sexo o a la raza de las personas”, reivindicó, asimismo, Parra.

Por último, los invitados hablaron sobre el impacto de la IA en el empleo. En líneas generales, coincidieron en que ésta, más que destruir trabajo, lo transformará y mejorará su calidad.

“Yo no tengo miedo de que la IA provoque un *shock* en el mercado de empleo, pero sí es verdad que tenemos un reto importantísimo en cuanto a formación, tenemos una deficiencia como país en el ámbito universitario, el modelo se ha quedado anticuado, aunque ya hay universidades privadas que ofrecen doble grado con *big data* o IA”, resumió Del Real.

SERGIO CARPIO

Socio de ETL Global

“No se puede dirigir el desarrollo de la IA, pero sí marcar líneas rojas que permitan controlarla de alguna manera”

GERMÁN DEL REAL

Director general de Ayesa

Tenemos que hablar de IA responsable y aplicar la transparencia: los algoritmos tienen que ser explicables”

JUAN PARRA

Consejero delegado de DXC Technology Iberia

La IA va a acelerar la digitalización de las empresas; nadie quiere renunciar a sus ventajas competitivas”

OSMAR POLO

Director general de T-Systems

En general, las compañías están mirando hacia dentro con el foco en el *'back office'* de sus departamentos”

PILAR TORRES

Directora general de Eviden

Lo que me parece muy positivo es la democratización de la IA porque cualquier pyme puede hacer uso de ella”